

✠

NUEVA RELACION , DONDE SE DA CUENTA DEL RIGU-  
 oso Martirio que se ha executado en Constantinopla con un Turco , y  
 una Turca, porque se hizieron Christianos, y tambien con quatro Reli-  
 giosos Franciscos por averles dado el agua del Bautismo ; y como  
 otros muchos se bautizaron tambien secretamente,  
 Sucedió este presente año 1739.



PRIMERA PARTE.

**D**ulcísimo Jesus mio,  
 Rey de los Cielos, y Tierra,  
 Hijo del Eterno Padre,  
 tres Personas, y una Essencia  
 del Divino Consistorio  
 de la Magestad suprema,  
 el Padre Eterno dispuso  
 que baxasse á la tierra  
 vestido en carne mortal  
 entre dos Naturalezas,  
 la Humana para morir,  
 y la Divina siempre eternas  
 antes de baxar dispuso  
 la Virgen sacra, y bella  
 un dichoso Mensagero,  
 diciendo de esta manera:  
 Maria llena de Gracia,  
 y el Padre Eterno ordena  
 que recibas esta Embaxada,  
 hermosa, y pura doncella  
 sin macula de pecado  
 en tu Concepcion, y pureza,  
 y te embia por Esposo,  
 en esto duda no tengas)  
 Espiritu de Amor,

y en tu vientre le concedas  
 con sus luzes soberanas  
 Jesus Rey de Cielo , y tierra,  
 para rescate del hombre,  
 que el linage humano espera;  
 y tambien los Santos Padres,  
 que con tanto amor esperan  
 los saque de cautiverio  
 de tanta pena , y tiniebla.  
 Y así Purissima Aurora,  
 norte claro de pureza,  
 Antorcha del Cielo Empyreo,  
 luz que fulmina la esfera,  
 rendido , humilde , y postrado  
 te pido con obediencia  
 una pluma de tus alas,  
 para que escriba mi idea  
 un portentoso prodigio,  
 que es digno de que se sepa:  
 En la gran Constantinopla,  
 Ciudad populosa , y regia,  
 que es la Corte del gran Turco;  
 de siete Imperios cabeza,  
 de Trapifonda, y el Afsia,  
 del Alcayra , y el gran Cayro;

del gran Tarborlan , y Persia;  
de la gran Jerusalèn,  
Ciudad donde se apofentan  
aquellos Santos Lugares;  
sabemos por cosa cierta,  
que nuestro Dios padeciò  
tantos tormentos , y afrentas;  
tambien de la Casa Santa,  
la que el Christiano desea,  
archivo donde mantiene  
Reliquias de tantas prendas,  
y muchos diversos Reynos  
le pagan tributo en perlas.  
En esta insigne Ciudad  
se criò entre primaveras  
una deydad , un prodigio;  
una Venus en bellezas,  
que del Imperio Othomano  
de gente noble , y excelsa  
à su hermosura rendidos  
se postran à su obediencia;  
y ella haciendo los oïdos  
sordos à tanta fineza,  
porque su rostro amoroso,  
su honestidad , y prudencia  
articulava su honor,  
porque amava muy de veras  
la luz de celestial gracia  
de la Magestad suprema.  
Quiero un rasgo de su cuerpo  
decir , y su gentileza;  
hermosos rubios cabellos,  
de Arabia dulces madejas.  
Su hermosa, y candida frente  
cifra del candor afrenta.  
Las cejas tan arqueadas,  
que estàn disparando flechas.  
Sus ojos resplandecientes,  
son dos globo de luz bella.  
Su nariz un cupidillo,  
con que sujeta las flechas.  
Sus mexillas son dos rosas

mèzcladas con azucenas:  
Su boca un clavel partido.  
Sus dientes menudas perlas.  
Su barba es un diamante,  
coc un hoyo que hermofoea  
todo su rostro amoroso,  
sepulcro de tanta idea.  
Su garganta hermosa , y lisa,  
con sus delicadas venas.  
Son sus torneadas manos  
dos hermosas azucenas.  
La cintura muy delgada,  
tan hermosa , y la sustentan  
dos columnas primorosas  
aquella maquina excelsa.  
Con sus pies tan pequenitos,  
que es admiracion el verla.  
Y porque sepan quien es  
esta hermosa niña; y bella;  
tiene Rosinda por nombre  
aquella hermosa azucena,  
y la traxo su hermosura  
no gozar sus primaveras,  
que no ay rosa que no quede  
al precipicio deshecha,  
à donde la dexarèmos  
porqne yà decir es fuerza  
que esta tal tiene un hermano;  
aquì el pulso ritubea;  
aquì mi engua se para:  
Jesus que fatal tragedia!  
Què rigor executado  
contra la gran providencia  
de Dios todo poderoso,  
y su Madre sacra , y bella.  
A este tal llaman Zelin,  
hombre de admirables prendas  
muy estimado en la Corte  
del Rey , y de su grandeza  
y tambien de los Baxaés,  
y de la gente Plebeya.  
Tenia gran devocion

à los pobres que à su puerta  
llegavan , darles limosna  
por Dios , porque muy de veras  
morava en su corazon.  
Y la poderosa Reyna  
puríssima del Rosario,  
que con gran secreto lleva  
estas dichas devociones  
porque ninguno lo entienda;  
visitava los Cautivos  
Christianos con reverencia;  
dandoles muchas limosnas,  
pidiendoles muy de veras  
rezen el Santo Rosario  
à coro con èl , y llegan  
unos Turcos vigilantes,  
y assi que Zelin los viera,  
amortecido cayò  
viendo que era descubierta  
su causa , y à voces dixo:  
la Ley de Dios resplandezca;  
muera Mahoma , y sus ritos,  
y los idolos que os llevan  
tan obstinados , y ciegos  
à las obscuras cabernas  
del Infierno, viva Dios;  
y la Reyna sacra, y bella,  
Maria llena de gracia,  
Sol Divino , hermosa Estrella;  
clavel , y rubia esmeralda,  
azucena , rosa fresca.  
Y entre tan grande tumulto  
de aquella gente imperfecta;  
por las calles và diciendo,  
muera aquella infame secta;  
en Crucifixo en sus manos;  
y à grandes voces dixeran:  
vivan los altos Misterios  
de la Trinidad suprema,  
Padre , Hijo , Espiritu Santo;  
tres Personas verdaderas,  
y un solo Dios infinito,

donde todo el bien se encierra:  
Dixo , y sin mas detener  
con passo lento , y apriessa  
se fue donde està su hermana;  
que con lagrimas le espera,  
tiernamente se abrazaron  
diciendo de esta manera:  
hermana mia del alma,  
dulce, y regalada prenda;  
yo voy à morir por Dios,  
tu has de ser mi compañera;  
que en el numero dichofo  
de aquel Dios de Cielo, y tierra  
tiene de los escogidos  
palma, y corona se espera.  
Se despiden tiernamente,  
y à grandes voces dixeran:  
venga sobre mi el martirio;  
que mi dulce muerte espera.  
El Rey , y todos sus Grandes  
al ver noticia tan nueva,  
colericos , y enojados  
articulando sobervias  
todos juntos en consejo  
à grandes voces dixeran:  
muera este traidor aleve  
que desprecia nuestra secta  
tan off do , y atrevido.  
Mando que arrastrado sea;  
y tambien apedreado,  
y que empalado fenezca.  
Esto que oyeron los Grandes  
assi al gran Señor dixeran:  
Señor cesse tal rigor,  
aunque no se excuse , sea  
otro castigo de muerte,  
ponerle en cruz , y que muera  
clavado de quatro escarpias,  
y así su vida fenezca.  
El Rey levantò la voz,  
diciendo : mi firma es esta;  
hagase lo que pedis,

fin dilacion, y que sea  
la sentencia executada.  
Luego al inocente llevan  
à la presencia del Rey,  
y luego con diligencia  
a sus Guardas, y Ministros,  
y aquella gente perversa  
como lobos carniceros  
à la mazmorra lo llevan  
haciendo dos mil oprobios  
aquella santa inocencia,  
con el agua hasta los pechos  
tres dias alli estuviera  
sin catar del alimento;  
y aquella Princesa bella  
purissima del Rosario  
à un Angel con reverencia  
le embiò un dulce manjar,  
ò Divina providencia!  
assi que Zelin lo vido  
le dixo de esta manera:  
Luz del Cielo celestial,  
no soy digno de que vea  
mi muerte sin bautizarme,  
lo que mi alma desea;  
y atsi si fuere dichoso  
de que vuestra mano mesma  
me diere tu bendicion,  
y que aqueste lago sea,  
y me sirva de bautismo,  
en el nombre de Jesus,  
y que San Francisco sea  
dulce Santo de mi nombre;  
y el Angel assi dixera:  
esse es tu nombre, y à Dios,  
que yà la gloria te espera.  
Sin mas dilacion lo facan  
quatro verdugos, y apriessa  
lo llevaron à la plaza,  
donde el castigo le espera;  
y aparejada la cruz,  
aquella gente imperfecta

con impiedad le clavaron  
sus pies, y manos, y llegan  
aquellos fieros verdugos  
la cruz en alto pusieran,  
y alli en pretencia del Rey,  
y adonde todos lo vieran  
empezò à decir à voces  
con la voz clara, y serena:  
Rey de Reyes siempre Eterno;  
ciador de Cielo, y tierra,  
valedme en aqueste trance,  
mira esta perdida oveja  
que à vuestro rebaño buelve;  
dulce Jesus recogedla,  
pues que me hiziste de nada;  
en nada mi cuerpo queda,  
el alma es la que os encargo;  
pues padeciste por ella;  
viva Jesus, y Maria,  
malvadagente imperfecta;  
tres dias les predicò,  
sin que flaqueza se viera.  
Y al ver tal admiracion,  
muchos Turcos se bolvieron  
Christianos, donde pidieron  
agua del Bautismo apriessa.  
De secreto se bautizan,  
quedando en la Ley perfecta;  
y entre tan gran confusion  
yà llegò la hora postrera  
de Francisco de Jesus,  
su alma tan clara, y bella  
los Angeles la llevaron  
à gozar de las esferas  
de la Corte celestial  
coronada de azucenas:  
No digo mas, y con esto  
aqui dà fin la primera  
parte, y promete el Autor  
en la segunda que queda  
alargar mas el assunto  
de esta noticia tan nueva:

F I N.

✠

NUEVA RELACION , DONDE SE DA CUENTA DEL RIGUROSO  
 Martyrio que se ha executado en Constantinopla con un Turco, y una Turca, por-  
 que se hicieron Christianos , y tambien con quatro Religiosos Franciscos por  
 averles dado el agua del Bautismo; y como otros muchos se bautizaron  
 tambien secretamente. Sucedió este presente año 1738.



SEGUNDA PARTE.

**A** La Purissima Virgen  
 del Rosario , Madre nuestra,  
 la pido me de su gracia,  
 para que yo decir pueda  
 lo que en la segunda parte  
 à mi Auditorio que espera  
 à oirla con atencion,  
 escuchen , que ya comienza.  
 Ya dixè como murió  
 aquella humilde inocencia  
 de Francisco de Jesus  
 à manos de aquellas fieras,  
 Ministros de Satanàs,  
 y su alma clara , y bella  
 entre los Coros Angelicos,  
 y Querubines la llevan  
 à gozar del Cielo Emyreo:  
 Jesus , què dicha tan buenal  
 Pero bolviendo à su hermana,  
 aquella rosa perfecta,  
 quedò triste , y pensativa,  
 sus ojos vertiendo perlas,  
 viendose desamparada,  
 y que aquella mala secta  
 tal rigor executava  
 con su hermano ; y ella tiembla  
 no executassen lo mismo  
 con ella , y al punto alienta

su animoso corazon,  
 diciendo de esta manera:  
 Dulce Jesus Soberano,  
 Protector de Cielo , y tierra,  
 Pastor divino amoroso  
 de las perdidas ovejas,  
 à vuestro rebaño apelo,  
 mira esta pobre doncella,  
 que entre lobos carniceros,  
 y entre esta gente perversa  
 me veo desamparada.  
 Y así , Purissima Reyna,  
 Maria llena de gracia,  
 del Rosario Madre nuestra,  
 suplicadle à vuestro Hijo,  
 que mi alma no se pierda,  
 y alcance el Santo Bautismo,  
 que tu Santa Ley ordena,  
 y así quedo consolada,  
 Madre , y Protectora nuestra,  
 que he de alcanzar el perdon,  
 teniendo tal medianera,  
 lo qual dixo con silencio  
 porque nadie lo entendiera.  
 Los Visires , y Baxàes  
 la visitan , y aconsuelan,  
 y se ofrecen generosos  
 perder las vidas por ella,



porque al mismo tiempo todos  
mueren de amores por ella,  
porque en estremo era hermosa  
como referido queda.  
Tiene el gran Turco un sobrino,  
hombre de admirables prendas,  
temido en toda Turquia  
por su aspecto, y gentileza;  
este se muere de amores  
por Rosinda, y su belleza,  
de noche ronda sus calles,  
de dia, si, las paffea,  
hecho un Fenix abrasado  
dentro de Palacio entra,  
y à los mismos pies del Rey  
se postro, y de esta manera:  
Tio, y gran Señor estoy  
tan rendido à tu obediencia,  
perdonad mi atrevimiento,  
porque el amor no me dexa  
vivir libre en mi juicio  
de Rosinda, y su belleza,  
que es flor de toda Turquia,  
y tantos mueren por ella,  
y de vuestra mano espero  
de que tal dicha merezca  
recibirla por Esposa,  
vuestra Magestad excelsa  
ha de ser mi intercessor,  
y assi espero la respuesta  
de vuestra Real persona,  
que vos hablando con ella  
serà cierto el casamiento,  
pues que està à vuestra obediencia.  
El Rey le responde, y dixo:  
si tu voluntad es essa,  
oy la llamarè à Palacio,  
y mis Damas, y Doncellas  
la vendrán acompañando,  
y me empeñarè de veras.  
Audalà quedò contento,  
y al Rey la mano le besa,  
despidiòse muy alegre,  
haciendo mil reverencias  
de Palacio se saliò  
con tanto gozo, que piensa,  
que no ha de llegar el dia  
de aquella dicha tan buena.  
Luego el gran Sultan Baxà

à sus Damas, y Doncellas,  
tambien con sus Escuderos,  
sin mas dilacion ordena,  
que fuesen, y luego al punto  
aquella Dama truxeran,  
donde vino acompañada,  
y assi que à Palacio llegan,  
à la presencia del Rey  
la ponen, y al punto ella  
de rodillas se postro,  
y al Rey las manos le besa  
con lagrimas de sus ojos,  
la voz delicada, y tierna,  
articulando el aliento,  
ha dicho de esta manera:  
Gran Señor, aqui teneis  
una Esclava à tu obediencia,  
decid lo que me quereis.  
Y el Rey la diò por respuesta:  
Levantate, hermosa Venus  
de las damas mas discreta,  
oy te llamo para darte  
Esposo que te convenga,  
que es mi querido sobrino,  
ya vès la sangre que me da  
con mi persona Real,  
quien à mi Imperio gobiernas.  
ello has de hacer, te conviene,  
y assi espero la respuesta:  
què me respondes, acaba.  
Y entonces respondiò ella  
con el color demudado  
entre carmines, y perlas,  
los ojos baxos al suelo,  
respondiò de esta manera:  
Gran poderoso Señor,  
perdonad mi inobediencia,  
en quanto al tomar estado  
no es razon que lo convenga,  
que tengo Esposo à mi gulto,  
à quien le he dado de veras  
alma, vida, y corazon,  
quien tanto me trasparente,  
soy mariposa abrasada,  
sus dulces luces me alientan.  
Admirado quedò el Rey,  
y sus Damas, y Doncellas,  
que estavan acompañando  
aquella humilde cordera.

El Rey levantò la voz  
tan altiva, y tan sobervia,  
jurando por su Alcoràn,  
que si su gusto no hiciera,  
harà el mas fuerte castigo.  
que en toda Turquia vieran.  
Al oír vociferar  
al Rey con tanta sobervia,  
amortecida cayò,  
y luego que en sí bolviera,  
viendose tan sola, y triste  
entre la gente perversa,  
y no verte castigada,  
luego determina, y piensa  
el decirle al Rey que si,  
y pronunciando su lengua,  
dixò: Gran Señor, ya os doy  
palabra, y mano de veras,  
y que Audali tu sobrino  
quero que mi Esposo sea.  
Se dispuso el casamiento  
conforme su Ley lo ordena,  
de tantas cilmas, y cambras,  
de añafles, y trompetas,  
con panderillos, y bayles.  
todo aquel dia estuvieran,  
y assi que llegò la noche,  
que se pusieron las mesas,  
y acabaron de cenar,  
tocaron sus añafles,  
sus clarines, y trompetas.  
en señal de regocijo,  
baylaron, y luego llega  
Audali, y dixo à su Esposa:  
Amada, y querida dueña,  
vamonos à recoger,  
por que yà mi amor espera  
gòzar tus queridos brazos,  
y obedeciendole ella,  
entraron en su retiro,  
y assi que à la cama llega,  
y assi que en la cama entra  
alzò los ojos, y vido  
una sombra, y detrás de ella  
vido à su hermano Francisco,  
de Jesus, como una Estrella,  
viendolo quedò confusa,  
y dixo de esta manera:

Hermano mio del alma,  
dexame para que pueda  
gozar yo del nuevo estado,  
y que Alà conmigo sea.  
Desapareciòse al punto,  
y entre lagrimas deshecha,  
quedò tan arrepentida,  
y assi su Esposa dixera:  
què accidente te atormenta?  
Quita, no sè que me ha dado  
me veo tan indispuessa,  
y no puedo entrar en cama;  
y luego Audali se acuesta,  
donde se quedò dormido,  
que assi Dios lo dispusiera,  
Luego à la siguiente noche  
despues de acabar la fieta  
de los saraos, y zambras.  
luego à recogerse fueran.  
Entrò Rosinda primero,  
y assi que à la cama llega,  
de improvisò se aparece  
una luz tan clara, y bella  
del retrato de su hermano,  
y dixo de esta manera:  
Es providencia Divina,  
que no manches tu pureza.  
Desapareciòse al punto,  
donde quedò entre tinieblas,  
y puesto su corazon  
en Maria Madre nuestras;  
y luego fingiò que la diò,  
como si fuera de veras,  
otro mortal accidente,  
y Audali suspenso queda,  
haciendo dos mil juicios,  
y luego al punto se acuesta.  
Llegò la tercera noche,  
y assi que Rosinda llega  
otra vez al lecho vido  
una reluciente Estrella,  
que hermosa sea con sus luces,  
y luego se apareciera  
su hermano, y la dixo assi:  
Aun hermana perseveras?  
ama à Dios, no digo mas,  
y con esto en paz te quedas.  
Rosinda que aquesto vido,  
yà à su aliento no le dexa

articular las palabras,  
cayò amorteci la en tierra.  
Audali que aquesto vido  
del todo confuso queda,  
no conociendo el mysterio,  
q è su hermosa Esposa ècier.  
Llegada la quarta noche, (ra-  
con mas animo se llega  
al lecho para acostarte,  
tambien su Esposo con ella,  
le diò un buseo el corazon,  
y dixo de esta manera:  
En vano Esposo te causas,  
que el q manches mi pureza  
no he de consentir, q tengo  
por divina providencia  
de Dios q es mi dulce Esposo,  
Padrina es la Virgen bella,  
y valganme los Mysterios  
de la Trinidad suprema.  
Audali que aquesto oyò,  
con ira, saña, y sobervia,  
dixò: Como assi traydora  
à toda mi Ley despreciaste  
y assi tu el pago me dás  
à quien tanto te venera,  
y assi morirás traydora,  
sin que valerte te pueda  
essa Padrina que has dicho;  
y luego con gran sobervia  
el altanxe damasquino  
saca con gran diligencia,  
levantò, y al darla el golpe,  
el brazo inmovil se queda,  
tan seco, y tan encogido:  
ay maravilla tan nueva.  
Audali que assi se vido  
tan castigado, comienza  
à dar tan terribles gritos,  
diciendo de esta manera:  
Acudid, criados mios,  
à esta traydora prendedla:  
Padre mio de mi alma,  
mirad que de dicha es esta,  
que à vuestro hijo sucede  
por esta malvada fera.  
Todo era llantos, y gritos,  
y luego que amaneciera  
le dieron noticia al Rey

de aquesta fatal tragedia.  
Manda q̄ al punto los llevé  
delante de su presencia,  
y à de todo informado,  
la dixo de esta manera:  
Aleve, tu pagarás  
los desprecios de mi secta;  
y en una obscura mazmorra  
con grã sobervia la encierrã,  
cargandola de prisiones,  
con grillos, y con cadenas,  
y desde alli predicava  
la Ley de Dios verdadera.  
La mayor admiracion  
de aquesta triste inócencia,  
fue cierto q̄ en treinta dias  
el Turco con rabia fiera  
no consintió que alimento  
por su boca se le diera,  
porque las llaves tenia  
de aquella prision sobervia  
meridas dentro de un cofre  
adonde nadie las viera;  
pero Dios como piadoso  
à quien le ama de veras  
le acude con sus favores,  
y con su gran providencia,  
y su Madre muy piadosa  
tan coronada de Estrellas  
con los Angeles baxava  
à visitar la doncella,  
que la quiere colocar,  
y en esso duda no tenga,  
y le dava el alimento  
necesario para ella.  
Al cabo de treinta dias,  
mãdò el Rey q̄ a su preséncia  
se la traygan para darle  
el castigo que convenga.  
Maudò q̄ à treinta verdugos  
infernales de su secta  
se la traygan, y al instante  
que la tuvo en su presencia,  
tan linda, y resplandeciente,  
q̄ al Sol embidiava el verla,  
y antes de entrar en Palacio  
con una voz muy perfecta

à voces pide el Bautismo,  
y aquellas malvadas fieras  
à golpes, y à puntillones  
la atormentan, y molestan.  
Quiso Dios q̄ de improvísio,  
que al punto se apareciera  
del Serafico Francisco  
quatro Religiosos, y era  
hombres de muy santa vida,  
sin temor, y con violencia  
entre tan grande tumulto  
à la doncella se Hegan  
à darla el Santo Bautismo,  
diciendo de esta manera:  
En el nombre de Jesus,  
y Maria en quien te quedas  
con este nombre dichoso,  
y Salvadora, y que seas  
Christianate bautizamos,  
y luego al punto comienzan  
à implorar dicé lo à voces,  
viva Dios del Cielo, y tierra,  
que tomò muerte de Cruz  
tan pesada, y tan acerva,  
muera Mahoma, y sus ritos,  
y los idolos que os llevan  
tan engañados, y ciegos  
à las obscuras cabernas.  
Y ellos viendo su desprecio,  
sin mas dilacion ordenan  
luego en la primera plaza,  
adonde todos lo vieran,  
los pies, y manos le atan  
atrás con crueles cuerdas,  
y entre dos palos la ponen,  
donde en el ayre la dexan,  
quatro dias la tuvieron,  
y ella sin mostrar flaqueza  
la Ley de Dios predicava  
con ardor vivo, y firmeza,  
y viendo el fruto que hacia  
para el Cielo, el Turco piésa  
que toda Constantinopla  
que Christianos se bolvierã.  
Luego al instante mandò,  
indignado en su sobervia,  
que à los quatro Religiosos,

y à ella con indecencia,  
arrastrados, y empalados  
todos sus vidas fenezcan,  
y que luego los quemassen  
para que escarmiento sean.  
Llevaronlos todos juntos  
aquella gente perversa,  
y à palos, y à bofetadas  
sus caras obscurecieron  
con las inmundas salivas,  
donde con tanta paciencia  
predicavan la Fè Santa  
con tanto fervor; y llegan  
adonde los empalaron,  
sufriendo con gran paciencia  
este afrentoso martyrio,  
y con gran dolor dixeran:  
Poderoso Rey del Cielo,  
por vuestra Passion merecida  
nuestras almas el perdon  
de la celestial esfera;  
y Maria Salvadora,  
mas linda que las Estrellas  
le quedò su hermoso rostro,  
mas candido que azucena.  
Luego el Rey mãdò sobervia  
de q̄ se hiciera una hoguera  
dexandolos sumergidos  
entre las llamas sobervias,  
convirtiendose en ceniza,  
y luego las recogieran  
los Christianos con silencio  
y por reliquias las llevan  
aquellos divinos cultos,  
donde Missa se celebra,  
y el sobrino del gran Turco  
quedò obstinado en su secta.  
Muchos Moros de secreto  
unos à Malta se fueran,  
otros se fueron à Roma,  
otros fueron à Venecia,  
adonde se bautizaron,  
quedando en la ley perfecta  
y sus haciendas vendiéssan.  
Y aqui dà fin el suceso  
de esta historia verdadera.